

Internet una herramienta más en nuestra vida. Sus peligros y sus excelencias. I+F+I (divulgación de Internet+Formación mínima+Información actualizada). Los Técnicos TIC en los ayuntamientos, un reto para el Inteco.

— Yo pienso que Internet, —sigue hablando Jorge—. Simplemente, es una herramienta y como tal hay que tomarla. El uso de esa herramienta, como todas, es lo que no hay que sacar de su contexto. Si en la cocina de nuestra casa tenemos un cuchillo, eso no quiere decir que el cuchillo sea endémicamente nocivo. Puede ser peligroso dependiendo del uso que le demos y a quien se lo dejemos. Evidentemente, no se lo daremos a un niño porque puede lastimarse, ni tampoco lo pondremos al alcance de un desequilibrado porque puede cometer un asesinato. Pero no por ello vamos a prohibir los cuchillos y hacerlos desaparecer del mapa. Con internet sucede lo mismo. Hay que tener control y vigilancia; de forma individual en el ámbito de tu influencia, y por los poderes públicos en la medida que fomente el delito o perjudique los derechos de la colectividad. Como ocurre en la vida misma.

—Claro, pero siempre se levantan voces en contra para decir que es un peligro porque te pueden “limpiar” tu cuenta bancaria, o por las páginas de pederastas o las que invitan a la anorexia...

—Efectivamente. Para los detractores de internet que aducen esas razones, hay que contestarles cambiando el discurso. ¿Sin internet no habría pederastas, o no existiría la anorexia, o no se darían intentos de estafa? Muy al contrario, gracias a internet se ha logrado detener a redes de pederastas, que de otra forma seguramente seguirían en el anonimato, con el peligro evidente para nuestros hijos. Gracias a Internet, has podido descubrir que tu hija puede tener un problema de anorexia porque la has encontrado como usuaria de una web en donde se fomenta. Gracias a internet has podido denunciar ante la policía o guardia civil que has recibido un correo sospechoso pidiéndote datos de tu cuenta bancaria y así poder investigar hasta llegar a los delincuentes. Porque lo que está claro es que no podrán quitarte físicamente el dinero a no ser que fuera mediante una transferencia, pero en ese hipotético caso, siempre quedarían los rastros de esa operación. Lo que no tendría remedio es si te atracan sacando dinero de un cajero en la calle; ahí sí que te quedas sin él, incluso aunque detengan al ladrón, si ya se lo ha gastado. De todas formas, ¿qué es lo que verdaderamente subyace dentro de todo este entramado? ¿Que se tiene que fomentar eficazmente desde los poderes públicos, para todos los estratos de la sociedad, el conocimiento y uso de internet! Hacer de ello una “razón de estado” como propugnaremos en nuestra campaña electoral. De qué sirve tener internet en casa para los hijos, si los padres de esa joven anoréxica no saben ni lo que es el correo electrónico; difícilmente podrán saber si su hija recibe *emails* animándola a conocer trucos para practicar anónimamente la anorexia. Si no saben ni lo que es una web, difícilmente podrán

descubrir páginas con contenidos peligrosos. Hay que crear una cultura específica de internet para que la sociedad no se vea desbordada. Y esa cultura hay que comenzar a sustanciarla desde los propios ayuntamientos, creando en sus portales oficiales índices de contenidos web recomendados, para que los propios padres, tutores o maestros tengan una referencia segura y didáctica a donde acudir. Porque, evidentemente, lo que no es solución es privar a los menores de internet. Hay que educarles en la red, tanto a ellos como a los adultos, poniendo en práctica planes I+F+I, es decir, disponibilidad de **I**nternet; una mínima **F**ormación, básicamente navegar y correo electrónico y por último una **I**nformación cadencial para mantenerse actualizado.

—Pufff, anda que no hay trabajo por hacer...

—¡Claro! Y cuanto más tardemos peor será. El tiempo juega en nuestra contra, porque esto es imparable. De la misma forma que existe obligatoriamente la figura del secretario municipal, debería existir la del técnico en TIC; con la misión de ser el eslabón entre las últimas tecnologías y los poderes públicos para promocionar el cambio hacia la Sociedad de la Información. Imaginaos los puestos de trabajo que se pueden crear para jóvenes profesionales en los propios municipios. Todo esto, como podéis adivinar, son propuestas para nuestra campaña.

(...)

. Claro que el problema más importante seguiría siendo el de siempre: la falta de formación y el desconocimiento de internet en los adultos.

—Está claro que los Ayuntamientos tienen que desempeñar un papel decisivo en este sentido. Invertir la pirámide. En vez de esperar soluciones del dinosaurio de la Administración central, los Ayuntamientos harían sus aportaciones particulares. Si son eficaces, asumirlas, y si aparece otra mejor, sustituirlas.

—El problema seguiría siendo el ámbito rural. ¿Cómo van a dar formación unos ayuntamientos que ni ellos mismos tienen? ¿Os imagináis a Simón, que confunde el disco duro con un CD, pensando en soluciones telemáticas para la administración local, por muy buen alcalde que sea para el pueblo?

—Los Ayuntamientos con personal contratado, no como el de este pueblo, tienen sus equipos informáticos y la gente que los maneja...

—Sí, pero son los grandes, excepto honrosas excepciones. Los pequeños que tienen gente contratada, generalmente siguen sin distinguir un bite de un byte. Se necesitan profesionales para

formar a ese personal, y también a los ciudadanos. Tenemos la posibilidad de los cursos en línea mediante la red. Pero el problema seguiría siendo la falta de entusiasmo, porque internet no está en la onda de quien tiene que decidir sobre estos asuntos. La figura del técnico TIC en los ayuntamientos va a ser imprescindible. Ahí el Inteco tiene mucho que decir y hacer. Sería una buena labor la formación continua de estas personas y pilotar un programa en este sentido, que tendría la gran trascendencia de preparar a unos especialistas claves para el futuro del desarrollo tecnológico del país y la eliminación de la llamada “brecha digital”.

—Pues no sabrán utilizar internet, pero bien que fardan con los GPS en sus coches. Por cierto, ¿por qué no podrían hacer un sistema GPS obligatorio de serie para localizar a los automóviles robados?

—También podrían utilizarse para eso los teléfonos móviles.

—Ya veréis cómo los teléfonos móviles pasarán a ser minicentros de hipercomunicación, ocio y servicios. Tenemos un aparatito al cual hay que llenar de utilidades, que sirva como mando a distancia para la tele, como vibrador... ¡No os riáis joder! Iba a decir vibrador ultrasónico para la limpieza dental y, en fin... todas las multifunciones que se nos ocurran.

—Bueno, pues se nos presenta una ocasión de oro para el partido —intervino Adal—. Es evidente que propuestas no nos faltan. Vamos a dar un cauce a todos los que, como en la encuesta, pasan de votar y de política; porque les vamos a facilitar la posibilidad de participar en nuestra gestión como partido y de controlar nuestro hacer como políticos, en las instituciones en las que estemos representados. Ya veréis a toda esa gente, desmotivada y desilusionada, cómo responde a nuestras propuestas y lo que son capaces de hacer. Tened en cuenta que ya no tendrán que decantarse políticamente entre el centro, izquierda o derecha. Somos una alternativa única en la que todos tienen cabida, siempre y cuando muestren su apego al fomento de las nuevas tecnologías. Eso en cuanto a colaborar o afiliarse. Para votarnos es suficiente que los electores entiendan nuestro mensaje, independientemente de que sepan o no de internet. Mañana mismo preparamos un comunicado para los medios en relación al caso “Malaya” y que se empiece a hablar del partido y las propuestas que ofrecemos.